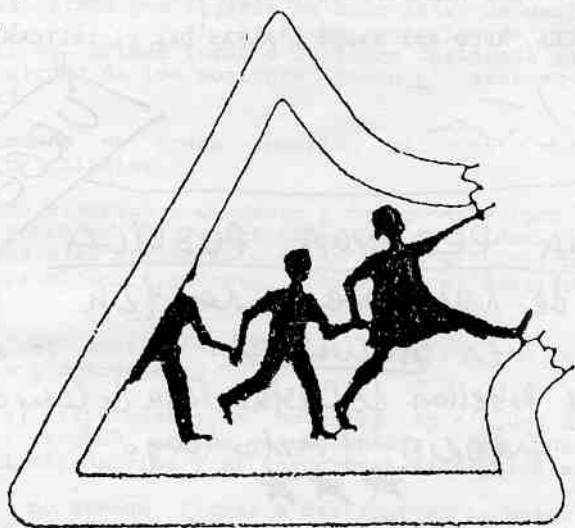


CRECER

sin
escuela



Nº 5

1999

500 pts

Hola:

Hemos tardado más de lo pensado en publicar este número del boletín, pero sirva de consuelo que mientras tanto nos hemos hecho famosos: desde mediados de setiembre los medios de comunicación de todo indole y de todo el país no paran de ocuparse del tema de la desescolarización consciente.

Los protagonistas que han provocado tal alboroto son ya conocidos para los lectores de "Crecer sin escuela" tanto directa como indirectamente. De Lola (Almería) hemos publicado dos cartas (nº 2, p. 24 y nº 3, p. 3) y ella ha colaborado también en la preparación del boletín. Su última carta, escrita en mayo de 1998 y publicada en este número (p. 8), ya nos advierte de un eventual choque con la administración.

En el bullicio mediático suscitado por el caso se han filtrado también errores y falsificaciones basados en prejuicios o en pura ignorancia (por ejemplo la inexistencia de otras familias que no escolarizan sus niños en España o que el niño se pasa muchas horas diarias conectado a Internet). El artículo de página entera que EL PAIS publicó el 19-9 y que podéis leer en las pp. 10 y 11 refleja algunos de ellos. Al día siguiente sin embargo EL PAIS publicó otro artículo ("Los sin cole") que en gran parte se basa en información sacada de nuestro boletín.

En las pp. 12 a 14 reproducimos la versión que la misma familia ha dado de su propio caso en un periódico de Almería.

El resto del número se compone, como siempre, de experiencias e ideas para enriquecernos mutuamente. Nuestra dirección para hacernos llegar vuestras colaboraciones de este tipo para los próximos números sigue siendo:

CRECER SIN ESCUELA, APDO 45, 03580 L'ALFAS DEL PI (ALICANTE)

Saludos de



URGENTE

MESA REDONDA PÚBLICA

1 de Noviembre a las 12h

en BiOCULTURA

en el Pabellón de Cristal, Casa de Campo
MADRID (Metro "Lago")

☆☆☆

Aprovechamos también la ocasión de Biocultura para dos ENCUENTROS INFORMALES. Nos vemos delante de la oficina de prensa a las 16h Sábado (30-10) y domingo (31-10) para pasar un rato juntos, conocernos y si el tiempo lo permite dar un paseo en el parque con los niños.

IDEAS CASERAS

EL JUEGO DE TENER MUCHO "¡OJO!" CON LOS NUMEROS

Se preparan 5 barajas de fichas de cartón o cartulina que van de 0 a 15, o sea en total 75 fichas.

El juego consiste en ordenar los 5 barajas de 0 a 15 en orden numérico ascendente.

Para comenzar se colocan los 5 ceros cara arriba a un lado de la mesa. Estas fichas van a ser la base de lo que llamamos los "montones principales". El resto de las fichas se extienden cara abajo sobre la mesa.

El primer jugador destapa una ficha de la mesa. Si la ficha destapada se puede añadir a alguno de los montones principales en orden numérico ascendente (o sea "1" sobre "0", "2" sobre "1" etc), la coloca así y destapa otra ficha de la mesa. Cuando la ficha destapada no entra en ninguno de los montones principales en orden numérico ascendente, el jugador la pone cara arriba delante de sí mismo, de manera que los demás jugadores puedan verla, sentando así la base de lo que llamamos "los montones individuales" y el turno pasa al siguiente jugador.

A partir del momento en que un jugador ya tiene un montón individual, tiene que fijarse en este antes de destapar una ficha de la mesa, para ver si la ficha superior de su propio montón individual en primer lugar o la ficha destapada en segundo lugar entra en alguno de los montones según el sistema y en el orden siguientes:

1. Únicamente en orden numérico ascendente sobre uno de los montones principales
2. En orden numérico ascendente o descendente (por ejemplo un "2" o un "4" sobre un "3") sobre el montón individual de su compañero más cercano a su izquierda o si no entra el montón individual de este, sobre el del siguiente, siempre en el sentido de las agujas del reloj.
3. Sobre el montón individual propio, en orden numérico ascendente o descendente.

Cuando una ficha destapada no entra en ninguno de los montones según las reglas arriba mencionadas, se añade al montón individual cara arriba y el turno pasa al siguiente jugador.

Cuando ya no quedan fichas a destapar en la mesa, cada jugador, al tocarle el turno, da la vuelta a su montón individual y va cogiendo de allí mientras pueda colocar la ficha cogida en uno de los montones según las reglas arriba mencionadas y al no poder hacerlo, comienza otro montón individual propio de fichas cara arriba.

Cuando alguien comete un error, los demás jugadores golpean la mesa y gritan "¡OJO!". En este caso cada uno del resto de los jugadores le "regala" la ficha inferior de su propio montón individual.

Es un error:

- Destapar una ficha de la mesa o, al no quedar ninguna allí, del montón individual propio de cara abajo, cuando la ficha superior del montón individual de cara arriba hubiera podido añadirse a alguno de los montones según las reglas arriba mencionadas.

- Colocar una ficha sobre el montón individual de alguno de los compañeros pudiendo haberla puesto sobre uno de los montones principales.

- Colocar una ficha sobre el montón individual de alguno de los compañeros sin seguir la dirección de las agujas del reloj en el círculo.

- Colocar una ficha sobre el montón individual de uno mismo pudiendo haberla puesto sobre uno de los montones principales, en primer lugar, o sobre el montón individual de alguno de los compañeros, en segundo lugar.

- Golpear la mesa y/o gritar "¡OJO!" sin haber ocurrido un error.

Si el turno ha pasado al jugador siguiente antes de que se haya descubierto el error, el mismo se queda sin "premio".

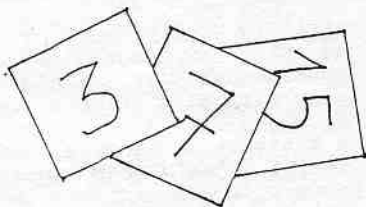
El juego sigue hasta que a ningún jugador le queda montón individual y todas las fichas están ordenadas en orden numérico ascendente en los 5 montones principales.

El juego se puede adaptar a diferentes edades y niveles: con niños más pequeños se hacen por ejemplo barajas de fichas de 0 a 10, mientras con niños mayores o con grupos más grandes se puede aumentar tanto el número de barajas como los números que entran en cada baraja. La versión "avanzada" consiste en jugarlo contra el reloj, o sea limitando el tiempo que cada participante tiene para pensarse sus próximo paso.

Este juego nos ha demostrado que se puede divertir mucho con los números y todavía más si los adultos logramos controlar nuestro "diablito pedagógico" y lo hacemos no por su efecto didáctico, sino para pasárselo bien.

Si cualquier detalle en la descripción no queda claro, no dudéis en dirigiros a nosotros. Por conveniencia se ha usado el género masculino en todo el texto, lo que, por supuesto, no quiere decir que las niñas no puedan jugarlo.

Bippan y Pèter (Alicante)



JUEGO PARA APRENDER LAS TABLAS DE MULTIPLICACIONES

En un grupo, de por lo menos dos personas, se cuenta turnándose hasta un número, sin pronunciar una serie de números anteriormente establecidos. Por ejemplo se cuenta hasta 30 dejando fuera todos los números que se puedan multiplicar por

tres o contengan la cifra tres: 3, 6, 9, 12, 13, 15, etc. Al principio se puede tener delante la correspondiente tabla por escrito como apoyo.

Más tarde se puede añadir de nuevo los números que no tienen que ver con la tabla (en el ejemplo mencionado 13 y 23).

Luego se puede mencionar la multiplicación correspondiente sin el resultado en lugar del número que falta (en lugar de "3" se diría "3 por 1", en lugar de "6" se diría "3 por 2" etc).

La idea es introducir variaciones usando la fantasía de los niños y de la persona mayor para no aburrir a los participantes. Por ejemplo una vez entrados en una tabla empezamos otra paralelamente o hacemos tests del progreso o contamos al revés o a partir de la tabla del seis cada persona dice dos números, para llegar antes al sesenta etc.

Hacemos este juego dos veces al día, con las comidas menos absorbentes: el desayuno y la cena.

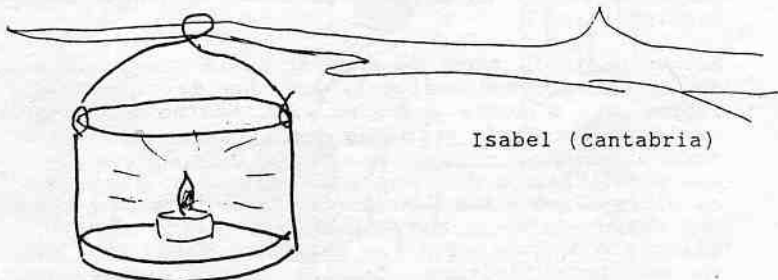
La repetición continúa y las explicaciones adicionales sobre las interrelaciones de las operaciones matemáticas y de los números nos llevan a un conocimiento rápido de las "malditas" tablas.

Recomiendo también el libro de H.M. Enzensberger: "El diablo de los números" (Ediciones Siruela) para niños que estén bien entrados en su segunda década. El texto transmite lo divertido que pueden ser las matemáticas.

Wilfried (Castellón)

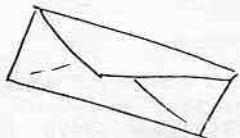


En una hoja de tamaño superior a DIN A4 (folio normal), cortarla a lo largo si es demasiado ancha, y hacer un dibujo bonito con ceras. Pegarlos alrededor de una tapa de queso tipo Camembert o de quesitos. Antes hay que doblar un poco el borde de arriba del dibujo. En el centro de la tapa de cartón se pega una velita de esas que vienen en un molde de metal. Arriba se hace un asa con un alambre enganchado al dibujo y de ahí, haciendo un doblez en el centro del asa, se puede colgar de una rama. Salen unos farolillos preciosos.



Isabel (Cantabria)

CARTAS



★ Como tantos otros, creo que las cosas podrían ser mejores, más comunitarias y grupales, más sencillas, ...

Después de haber vivido las experiencias de estar integrado en la sociedad: familia, estudios, trabajos, etc. Creo que sólo siendo verdaderos responsables de nuestros hijos, podemos darles algo más de libertad y de tiempo, pues nosotros no lo tuvimos para decidir realmente lo que nos gusta, la presión no te deja pensar. Hoy en día los niños son los que más la sufren pues sus padres deben dedicar el tiempo a ganar dinero para poder subsistir dejando desde bien temprano a sus hijos al cuidado de la administración: guarderías, colegios, institutos, ... para que cuando crezcan ocupen nuestro lugar, trabajando aunque no les guste lo que hacen. Competiendo en una sociedad de consumo que ha olvidado sus valores.

Desde esta naturaleza que es nuestro hogar, decidimos vivir hace ya 11 años. Llegamos con nuestra hija Lluvia, que tenía año y medio y cuatro años más tarde tuvimos a nuestro hijo Adrián de 8 años de edad.

Aunque todo puede ser cuestionable y se tengan dudas ... lo que tenemos claro es que vivir la infancia en contacto con la naturaleza es la mejor base, creemos, para nuestros hijos. Ellos aprenden a disfrutar de las cosas sencillas, a amar los animales, plantas, naturaleza. Aprenden lo que nosotros hacemos: agricultura, artesanía, reciclado, construcción (obras), ...

Disfrutan de comunicación cuando se produce pues vivimos en pleno monte a 18 Km. del pueblo. No tenemos televisión y la ven cuando salimos de casa y tenemos contacto con la familia y ciudad, pueblos, ... pero de forma espaciada.

Hasta el momento no necesitan nada que no tengan aquí para ser felices, y, cuando se imaginan de mayores siempre lo hacen pensando que vivirán por estos lugares que ellos aman. Cuando a merudo llegan visitas a casa, familia o amigos, la relación que se establece es más íntima y más profunda, puesto que aquí en plena naturaleza las personas se pueden sentir más relajadas e inspiradas.

Lluvia, de casi 13 años vivió a los 6 la experiencia de un intento de aunar el campo y la escuela acudiendo ocasionalmente a clase. El resultado fue un curso donde no se encontraban ni facilidades por parte de la administración a exámenes, ni posibilidad por nuestra parte de seguir en esa locura donde se confunden dos realidades distintas.

No nos gusta la forma de enseñar ni la competitividad que se crea en la escuela convencional. Así que ellos estudian en casa con libros más o menos actuales. Son bastante libres a la hora de decidir el trabajo y lo que les apetece y no hay un horario para nada. Las cosas se van sucediendo dependiendo de la estación del año y del trabajo que nosotros tengamos en ese momento y de la edad de ellos. Pues ellos son los que mandan los cambios. A veces tienen una temporada en la que dedican más tiempo al estudio, otras a sus plantas o a observar a los animales, saben leer y escribir aunque no con total soltura, también sumar, restar, multiplicar, ...

aunque les falta ejercitarlo más. Reciben clases en cualquier momento que hay ocasión, pues aprovechamos hablar de cualquier tema que les interese o surja en la vida cotidiana para ampliar sus conocimientos: astronomía, física, lengua, etc. Leemos con ellos cuentos e incluso libros de adultos interesantes, poesía, ...

Creemos que debemos de empezar a viajar más con ellos para mostrarles un poco el mundo desde más cerca. La diversidad de lugares, lenguas, formas de nuestra tierra.

No nos preocupa que no estén al nivel de los otros niños de su edad, pues valoramos más los otros conocimientos que adquieren con la forma de vida que llevan, así todos vamos evolucionando según las necesidades, las ilusiones. Disfrutan de la soledad, disfrutan de los niños cuando están, primos, amigos y de la relación con mayores casi por igual.

Creemos que los títulos no son importantes, es más importante el tener claro que te gusta realizar y si es curar a la gente, estudiar, ir a la universidad si fuera necesario pero con la convicción de lo que haces y para qué.

El día a día es tan importante, sentir la vida y vivirla con alegría, siendo capaces de agradecer lo que tenemos. Echamos de menos que esta forma de vida fuera más generalizada, para poder dar a nuestros hijos lo que ahora posiblemente les falta. Esperamos que en un futuro más o menos lejano sea posible.

Un abrazo a todos los amigos. Sofí y Rafa (Valencia)

EL ROTO

El País 11/9/1997



★ Hola,

Soy Lola de Almería. Ya he recibido la cinta de vídeo. El programa está muy bien porque queda bastante claro que enseñar en casa es otra opción. Gracias por la nota que me envías en el paquete. Conocer historias de estas que terminan bien anima siempre.

El jueves pasado vi a la asistente social y me dijo que por ella no había ningún problema. Creo que la directora del colegio no es tan comprensiva. Aunque después de la carta de tres páginas que le envíe va a tener difícil encontrar una razón para meterse con nosotros. (Por cierto no se ha dignado responderme todavía, por lo que aunque estoy animada no me atrevo a respirar a fondo. Gabriel, mi marido es muy optimista y dice que ya nos ha olvidado. Yo que soy bastante insegura temo que la directora del colegio esté maquinando como seguir incordiándonos!)

En la carta explico todo lo que hacemos Gabriel y yo cada día con los niños y las razones por las cuales preferimos que aprendan en casa en lugar del colegio. Te confieso que después de haber escrito la carta me siento bastante orgullosa de mí, porque me he dado cuenta de la cantidad de cosas que hacemos cada día! y también porque la carta esta escrita directamente desde mi corazón y he descubierto cuanto he aprendido como persona desde que mis hijos nacieron.

Cuanto he aprendido gracias a ellos! Sobretudo estoy aprendiendo a guiarme por mi instinto, a confiar en mí, porque nadie sabe mejor que yo que es lo que necesita esta familia. Cada día que paso con mis hijos veo lo importante que es ser flexible y estar muy atenta para percibir sus necesidades en lugar de darlas por sabidas de antemano.

No he intentado enseñarle nada a Gabriel Jr. y Mariana y sin embargo ellos no paran de aprender! Ahora lo que estamos haciendo todos es disfrutar de la naturaleza: vamos a la playa y al río, damos paseos y jugamos mucho en el jardín con el balón, la bici, la tierra y las plantas. Cantamos, tocamos la flauta, jugamos con las pinturas y la arcilla y contamos cuentos y leyendas y cocinamos juntos. (A mi hijo le gusta mucho la cocina).

Pienso que las familias que educamos en casa caemos en el mismo fallo que la escuela. Comenzamos la instrucción intelectual demasiado pronto y se descuidan las necesidades de ejercicio y del espíritu. Aunque pienso que es una clara tendencia de nuestra cultura occidental. Se orienta a los niños hacia un mundo de razones en lugar del mundo de las experiencias, de percibir la vida con todos los sentidos

Bueno ya termino, en realidad solo quería darte las gracias y mira lo que me ha salido.

Lola (Amaría) Mayo 1998

EL PAÍS
20-9-99

Los sin clase

Varias familias españolas no escolarizan a sus hijos y los educan en sus propias casas

ANA TORREGROSA. Almería
El caso de Gabriel, el niño de Almería que, con siete años, está sin escolarizar porque sus padres han preferido enseñarle con la ayuda de Internet, ha despertado gran

preocupación en la comunidad educativa. También ha desvelado la existencia de una red de familias que han optado por este tipo de educación para sus hijos, de cuyos testimonios deja constancia una veintena

de padres en unas publicaciones a las que ha tenido acceso este diario. Hay divergencias en la interpretación de la ley en estos casos, y las autoridades aseguran que no conocen estas situaciones.

Como Gabriel hay al menos dos decenas más de niños en España en esta situación cuyos padres llevan años organizando congresos para exponer su opción educativa. La situación de estos niños sin clase es muy peculiar: no han pisado ni una sola vez un colegio, pero no están desatendidos. Existe una publicación especializada. *Crecer sin Escuela*, que se edita en la población allicantina de L'Alfàs del Pi, en la que familias de distintos puntos del país ofrecen su testimonio sobre el modo en que educan a sus hijos en casa y por qué decidieron no llevarlos al colegio. También se mencionan encuentros nacionales y regionales de familias con niños no escolarizados.

El director del programa de Nuevas Tecnologías del Ministerio de Educación, Juan Luis Cordero, reconoce que la posibilidad de que cada vez haya más personas que decidan educar a sus hijos en casa con el apoyo, entre otras herramientas, de Internet "es un buen tema de reflexión teórica". Cordero explica que en Estados Unidos se planteó el problema de los padres que reclamaban el derecho a educar a sus hijos en casa, algo que no recogía la Constitución norteamericana. "Las sentencias ordenaban que los niños estuvieran escolarizados. Aunque también es cierto que hubo sentencias más favorables en las que se reconocía ese derecho por algunos motivos como los religiosos, pero siempre bajo la supervisión de la Administración y validando esos títulos", rememora este responsable educativo.

Ningún niño sin escolarizar

Cordero asegura que en España "no hay ningún niño de 6 a 16 años que esté sin escolarizar", e insiste en que el paso por la escuela es fundamental para la socialización de los niños. Pero los testimonios de publicaciones demuestran lo contrario. Uno de ellos dice: "Somos M..."

